

Llama Isabelita a Reanudar el Diálogo con la Izquierda y la Derecha

Pidió Autocrítica y "Rectificación de Errores"; Campaña Antinmoralidad

BUENOS AIRES, 17 de octubre. (Latin, AFP y AP) — La Presidente María Estela Martínez de Perón lanzó un llamado para reanudar el diálogo con la izquierda y la derecha, propició la "rectificación de errores" y la autocrítica, y anunció el lanzamiento de una cruzada contra la inmoralidad, al hablar hoy en la Plaza de Mayo ante unos 40 mil peronistas que se reunieron para conmemorar el "Día de la lealtad peronista".

La manifestación estuvo fuertemente protegida por varios miles de policías con cascos y armas automáticas. Tanques, perros amaestrados y caballos fueron apostados alrededor de la Plaza de Mayo, frente a la Casa Rosada, para prevenir posibles brotes de violencia.

Los guerrilleros Montoneros, que ayer amenazaron con concurrir con sus "pelotones de combate" y ajusticiar a los asistentes, no realizaron acción alguna.

El acto estuvo apenas interrumpido por los estallidos de cuatro petardos, lanzados por los mismos peronistas. La policía detuvo inmediatamente a algunos jóvenes que en su entusiasmo habían hecho estallar los inofensivos explosivos, los que causaron algunas breves escenas de pánico.

La mandataria llegó en un helicóptero hasta la Casa Rosada, unos veinte minutos antes de iniciarse el acto, que comenzó al promediar la calurosa tarde.

El discurso fue transmitido por cadena nacional de radio y televisión y en él Isabelita subrayó que "las exigencias de la hora deben ser afrontadas, mediante el diálogo entre los representantes de todos los sectores políticos, en el respeto del pluralismo ideológico".

"Así —agregó— haremos, desde la derecha hasta la izquierda, la síntesis de la filosofía del general Perón, a fin de promover la unidad del pueblo argentino en su lucha contra la subversión, la violencia y el terrorismo".

Más adelante aseguró que "estamos firmemente decididos a luchar contra todas las formas de subversión, ya sea que ésta se manifiesta a través de la guerrilla o la inmoralidad. La inmoralidad, donde quiera que esté y venga de donde venga, será castigada duramente".

Reconoció la pérdida del poder adquisitivo de los trabajadores (hay una inflación de más del 250 por ciento sólo en este año) y dijo que para combatirlo "intensificaremos la caza de los terroristas económicos". Sin embargo, no anunció los esperados mejoramientos salariales.

Interrumpida varias veces por fanatizados jóvenes peronistas que formaban un ruidoso conjunto de 300 bombos, Isabelita expresó su reconocimiento a las fuerzas armadas. "Sus muertos son nuestros muertos", dijo.

Hizo hincapié en que los peronistas deban mantenerse unidos "para impedir que nadie destruya nuestro movimiento nacional", cuestión

que de inmediato fue interpretada como la manifestación de que no tiene intención alguna de renunciar.

REPUSO FUERZAS Y MEDITO DURANTE SU DESCANSO

Dijo que los 32 días de descanso en las sierras le sirvieron para "reponer fuerzas" y que al mismo tiempo constituyeron "un tiempo de meditación para una nueva toma de conciencia efectiva del pasado inmediato, del presente acuciante y del futuro triunfante".

Más adelante lanzó un ataque contra "todos aquellos que quieren encaramarse en el poder usando nuestra camiseta peronista", obvia alusión a los Montoneros y a los horizontalistas que reiteradamente han pedido su renuncia por incompetencia e incapacidad.

Los primeros análisis del discurso de Isabelita —según algunos comentaristas— demuestran que si ha sido influida por la forma de gobernar del ex Presidente in-

terino, Italo Luder, partidario del diálogo y la crítica, ambas cuestiones totalmente olvidadas en la gestión de Isabelita, "motivada tal vez por su ex secretario privado, José López Rega", dijeron las fuentes.

Paralelamente, la concentración fue considerada como "discreta" toda vez que se esperaban más de cien mil personas. Sin embargo, este hecho puede tener explicación en el temor causado por las amenazas guerrilleras y las enormes medidas de protección adoptadas, ya que los manifestantes sólo pudieron llegar a la Plaza de Mayo por dos callejones rigurosamente vigilados por la policía, que cacheaba las personas que le parecían sospechosas.

Pese a todo, el bajo número de personas asistentes fue incrementado por varios cientos de peronistas que fueron trasladados a la capital en varios trenes que llegaron hoy desde Tucumán, Córdoba, Bahía Blanca, Río de la Plata y muchas otras ciudades.



ISABEL PERON pronuncia su primer discurso después de reasumir la presidencia, durante un mitin con motivo del Día de la Lealtad. La acompaña Italo Luder, que la sustituyó durante su ausencia de un mes. (AP)